

na, como los son todas las q vn hōbre co-
 mete cōtra otro, porq̄ dios te pdone ati-
 millares dillas. y pues hazemos tā largas
 romerias y estaciones pa ganar jubilcos
 y perdon de culpas fuera de nīas casas;
 no dexemos csta tā breue y tan cierta que
 dios nos dexo de nuestras puertas a dē-
 tro. El. iij. ver que si no hizieres caso dela
 palabra injuriosa, todo el mundo creera q̄
 no cabe en tu persona; y si vcen q̄ te que-
 mas, ya pones sospecha q̄ nose dico sin
 causa. El. iiij. mirar q̄ si daño has recibido;
 nose quita con vengarte; antes lleva El daño
no se re-
para con
vengança
 terminos de acrecentarse. Porq̄ crecen
 las injurias de una parte a otra, y los enemigos,
 si porfa cada uno a qual ganara si no crece
 mas honra; reuerdecen los dolores, y
 las llagas se enconā mas, hasta se bazer
 incurables. Mas qndo el negocio se guia
 por via d sufrimiento y bladura, alas ve-
 zes se sanā tābiē el injuriador, y se buelue
 en fiel amigo; como muchas historias d
 xviānos y paganos nos muestrā. Mas
 queriendo librarse por pūta de lanza, el
 mesmo mal de que te quires vregar, quic-
 bra sobre ti, y lo pagas tu o tu casa cō las